

LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción

En Lorca, mes. una peseta
Fuera, trimestre. cuatro »

DIRECTOR

Francisco Carrasco Ruiz

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.
Administración é imprenta: Corredera, 46

Politiquerías

La prensa de Murcia, nos trajo ayer la noticia, que hace tiempo circula por los periódicos de que en breve tendrá lugar una combinación de gobernadores, en la cual entrará, llenando á ocupar uno de los mejores gobiernos civiles, entre los llamados de segunda categoría, el hoy diputado electo por el distrito de Lorca, D. Carlos Mazón y Moyardo.

Sólo á título de información, y sin tener conocimiento de lo que en ello haya de cierto, recogemos la noticia dada por los colegas de la capital.

Añaden unos que en sustitución del Sr. Mazón presentará su candidatura á diputado á Cortes por Lorca el Sr. Payá; otros dicen que dicho puesto lo ocupará el conde de Velayos, hijo del presidente del Consejo de Ministros, que en las últimas elecciones fué derrotado en Burgos.

El tiempo nos descifrará esta incógnita, que hoy vela el problema político local; mientras tanto esperemos y oigamos las mil cábalas, cuentos y amenas conversaciones que, alrededor de las mesas de café y de sillón á sillón de los círculos, se dicen los desocupados.

También en la capital está á la orden del día el acertijo político; la estancia en Madrid de los incondicionales del Sr. Payá, que habrán celebrado una entrevista con el jefe del partido liberal y del gobierno, es el tema de las conversaciones y el asunto que informa principalmente á los periódicos.

Nada se sabía ayer en concreto y los comentarios sobre quién será el jefe provincial de los liberales, eran para todos los gustos.

Esperemos que la prensa murciana nos traiga hoy la solución de esta otra charada.

Entre los políticos de todos los matices se comenta de varios modos la actitud que se atribuye al exministro murciano don Juan de la Cierva.

Sus íntimos afirman que carecen de fundamento los rumores que corren.

Aseguran que nadie puede decir cuál será la actitud del señor Cierva, pues guarda la más absoluta reserva y nada ha dicho á nadie acerca de sus propósitos y del alcance del discurso que pronunciará en Murcia el día 7 de Mayo.

El reloj

Palabras de un viejo

¡Calla, calla, reloj,
que con tus sonos cuentas
las horas de mi vida!
Sonando me atormentas.
¡Calla, calla, reloj:
tus campanadas son
otros tantos puñales
sobre mi corazón!

Ha tiempo que tus claras
y graves campanadas
contaron mis pisadas
por sendas perfumadas,
por las floridas sendas
de mi dorada infancia,
de que aún me queda leve
la bendita fragancia.
Señalaste el momento
de mi primera cita:
era tu voz más clara,
era tu voz bendita.
Al resonar piadosas
tus doce campanadas,
¡cuántas veces recibí
oraciones sagradas!,
murmurando sencillo:
«Padre nuestro que estás en los cielos»
hoy tengo el alma fría,
en el corazón hielos.
Hoy tu voz tiene un dejo
de infinita tristeza,
no tiene aquella placidez
y riñete belleza,
mas no sé si lo triste
que en ti vibra con calma
¡será tristeza tuya,
ó será de mi alma!

Reloj: calla tus voces,
ahoga tus latidos;
déjame caminar
sin oír tus sonidos;
de mis pasados tiempos
déjame la fragancia;
que sea sueño mi vida
como lo fué mi infancia;
déjame ir por la vida
sin contar de mis pasos
la alocada carrera:
y los años escasos
que me restan de vida
con voces destempladas
no las cuentes;
¡no las cuentes con fijas campanadas!

¡Calla, calla, reloj,
que con tus sonos cuentas
las horas de mi vida.
Sonando me atormentas.
¡Calla, calla, reloj:
tus campanadas son
otros tantos puñales
sobre mi corazón!

Fulgencio Espejo Torrecillas.

París

Crónica de la semana

A los ataques furiosos de los días pasados ha sucedido una calma relativa, y si no fuera por el cañoneo violento se podría decir que la guerra de trincheras va á recomenzar, pero nada de eso, esta calma se explica y es muy natural. Para encontrar el motivo hay que volver al principio del ataque sobre Verdún y ver lo que pasó entre los alemanes, y ahora que nos han llegado los informes es fácil de comprender. En vista de este ataque se cons-

tituyeron enormes aglomeraciones de artillería y de cuerpos de ejército; los hombres se reposaron durante algún tiempo, bien alimentados y bien instruidos en especial; en vista del esfuerzo que se les iba á pedir, se les impusieron ejercicios apropiados y el terreno escogido para estos ejercicios representaba todo lo que se puede hacer, el que debían atacar. Se las hicieron teorías especiales y hasta topográficas, y muchas recomendaciones en forma de boletín que se han encontrado sobre los prisioneros.

En una palabra, cuando esta armada de choque fué pronta fué á encuadrarse en el ejército del kromprinz, pero no se la reemplazó. Estaba encargada de romper nuestro frente, y esta ruptura debía efectuarse en las llanuras al este del Mosa, los puentes estaban casi todos cortados, sea por el fuego del enemigo, sea por la inundación de grandes terrenos á lo largo del río, la armada del kromprinz, propiamente dicha, debía entonces entrar en línea y conseguir la victoria y abatir parte de nuestro ejército, empujándolo en ese río. Este era el plan alemán, y podemos ver ahora lo que en realidad pasó.

Durante las sangrientas batallas que tuvieron lugar del 21 al 23 la famosa masa de choque, después de haber obtenido algunos éxitos rápidos y sin ninguna importancia extratégica, fué diezmada sin haber podido obtener la ruptura deseada.

Sus restos fueron retirados del campo de batalla de donde vino la primera suspensión. Nosotros nos encontramos entonces en presencia de la antigua armada del kromprinz; el cinco de reserva se encuentra sobre la orilla derecha del Mosa, el seis sobre la izquierda, el cual ataca Porfogges, se extiende entre Malancourt y el Mor l'Homme, y entre Malancourt y el bosque de los Cuervos. Más á la derecha encontramos la segunda división de lanrwuehr que extiende hasta Vauquois todo el 16 cuerpo de armada.

El ejército del kromprinz, una vez reforzado, nos dió la segunda batalla de Verdún que fué sobre todo una batalla de alas, pues al principio encuadraba en cierta manera la masa de choque. Los combates fueron violentos y los cronistas no tendrán cuidado en pasar en silencio esta jornada del 9 en la llanura de Vauz. En resumen, á su vez la armada del kromprinz, restaurada, no tardó en ser abatida por grandes pérdidas.

El motivo de la calma presente es fácil de adivinar: el ejército de choque y el del kromprinz no existen ya, ciertas unidades han perdido el cincuenta y hasta el sesenta por ciento de sus efectivos y es necesario hacer intervenir nuestras fuerzas, que tendrán por misión la tercera batalla de Verdún.

¿Esta tercera batalla se realizará? He ahí la cuestión; sin embargo, en Francia no lo dudamos, porque sería para ello confesar su impotencia, lo que tanto teme entre los neutros y aun entre los aliados.

X.

El hueso de cereza

Un niño exprime una cereza con sus labios y arroja el hueso: un anciano lo recoge y lo sepulta en un trozo de tierra labrada, á la vista del niño, que se ríe de su trabajo.

Algún tiempo después pasa el niño por el mismo sitio y ve, con sorpresa, que aquel hueso se ha convertido en un arbusto. El anciano está allí, también, ocupado en podar-

le y rodearle de espinos para preservarle de cualquier lesión.

¿A qué tomarse tanto trabajo?— piensa el muchacho.

Pero éste llega á ser hombre, y, pasando un día por el mismo camino, cubierto de polvo, agobiado por los rayos del sol de Agosto, y por una sed devoradora, halló con alegría un árbol en lugar de un arbusto. Un árbol que le cubrió con su benéfica sombra y que apagó su sed con su grato y benéfico fruto.

Entonces comprendió, por fin, la prudencia del anciano.

¿Quién no ha hecho lo que este niño, este adolescente y este hombre?

¡Cuántos proyectos arrojados en el sendero de la vida son recogidos por otros más prudentes que nosotros!

La mayor parte de los hombres viven á la ventura, sin pensar que todo germen, bien aprovechado, puede ser el origen de una buena cosecha y que la más insignificante de nuestras acciones es el «hueso de una cereza».

Restauración de pergaminos

y papeles antiguos

El color de de la tinta de los pergaminos y papeles antiguos se restaura para poder leerlos humedeciéndolos con agua y pasando después por los renglones un pincel mojado en una disolución de sulfato de amoníaco. La escritura aparece inmediatamente y muy oscura, y si se trata de pergamino, este color permanece; en papel, sin embargo, vuelve á desvanecerse otra vez gradualmente, pero aparece de nuevo con otra aplicación de sulfato de amoníaco. La escritura hecha con tinta ordinaria que se ha puesto ilegible por la acción del tiempo, se restituye á su color humedeciéndola cuidadosamente con una infusión de agallas ó con una disolución del ferrocianuro de potasa, ligeramente acidulada con ácido hidroclicórico; hay que tener cuidado de aplicar el líquido de modo que la tinta no se corra.

Un desafío

Hemos recibido, firmado por el Club Deportivo, de esta ciudad, el siguiente cartel de desafío, que dicha agrupación hace á la sociedad Lorca Foot-Ball-Club.

Sr. Presidente de Lorca F-B-C. Muy Sr. nuestro: Lamentamos de